

Relato histórico y relato de ficción: intersección y divergencias en Paul Ricoeur

Abstract

El análisis pretende abordar los puntos de intersección y divergencia presentes en el relato de historia y relato de ficción, a partir de la indagación exploratoria e hipotética que Paul Ricoeur desarrolla respecto de los dos modos narrativos (ficción e historia), que son referencialidades centrales de los actos de contar. En ese sentido, el aporte de la reflexión evidenciará cómo la lógica del relato guarda relaciones complejas de estructuración de sentido, las cuales permiten hablar al autor de distancias y convergencias.

Introducción

Cuando Paul Ricoeur precisa esbozar una teoría general del discurso narrativo¹, propone analizar las especificidades que componen el relato, vislumbrando a este como uno de los principales mecanismos mediante los cuales se genera conociemien-

tos de la realidad. En la línea de esa reflexión cree conveniente indagar el carácter lógico que fundamenta la narración histórica como a la ficcional. El autor observa a las dos formas de relato como estructuras que configuran, condicionan e interpretan la existencia y las maneras de entender el mundo desde los actos de contar.



1 Para mayor detalle de la teoría general del discurso narrativo revisar: Paul Ricoeur, 'Para una teoría del discurso narrativo', En *Historia y Narratividad* (Barcelona: Paidós, 1999).

El autor mantiene como fundamento de la teoría del discurso narrativo la importancia referencial que tanto la historia como la ficción guardan en sus particularidades, para contribuir: “a describir o a re-describir nuestra condición histórica.”², pues ahí se encontrarán las condiciones en que se configura el mundo a través de los actos de contar. Partiendo de esos preceptos, Ricoeur analiza desde la exploración y descripción exhaustiva las circunstancias en las que consolida un relato como un sentido autoritario a partir de la estructuración lógica que componen a la ficción e historia.

El análisis que se presenta a continuación tienen como objetivo profundizar, describir y explorar sobre las definiciones que da Paul Ricoeur sobre el relato histórico y el relato de ficción. Partiendo de lo dicho, se especificará cómo a través de estas dos modalidades narrativas existen puntos de intersección y divergencia, pro-

ducto de sus distinciones específicas. En ese sentido, los argumentos a de-sarrollarse se construirán mediante un diálogo con el autor y su texto específico: *Relato histórico y relato de ficción*. Esta decisión surge con la consigna de delimitar el tema y no bordear aspectos que puedan confundir la interrogante del análisis. La pregunta que guiará esta reflexión será: ¿Cómo entiende Paul Ricoeur las intersecciones y líneas de divergencia presentes en el relato histórico y el relato de ficción?

A partir de la interrogante planteada, el análisis se desarrollará de la siguiente manera: como punto inicial se abordará la trama y su funcionalidad en la constitución del relato histórico y de ficción, como mecanismo que construye una lógica de narración; a continuación, se explicará como Paul Ricoeur comprende el modelo lógico de relato a partir de la crítica que Claude Bremond realiza a Propp; un tercer momento fijará la aten-

■ 2 Paul Ricoeur, 'Para una teoría del discurso narrativo', En *Historia y Narratividad* (Barcelona: Paidós, 1999).

ción sobre las hipótesis que el autor establece para entender las limitantes de la lógica del relato; y en el final, a modo de consideración, se propondrá en los aspectos más relevantes en los que el autor establece las intersecciones y divergencias en el relato histórico y el relato de ficción.

La trama como intersección del relato histórico y el relato de ficción

La relación de los relatos con el mundo condicionan prácticas y modos de percibir la realidad, alrededor de estos códigos (relatos), la cultura, la sociedad, las ciencias humanas, particularmente la historia, pueden abordarse con el propósito de encontrar pistas que detallen el transcurrir, orígenes o protagonismo de una determinada práctica frente a otra. Ese es uno de los principales intereses de Paul Ricoeur frente al discurso narrativo, debido a que entiende este campo como uno de los principales debates de la modernidad, puesto que: en las narraciones y discursos está condensada la historia de la humanidad.

El autor encuentra, en el relato de ficción y en el relato histórico, componentes estructurales que construyen los modos de narración característicos de las dos formas narrativas nombradas. Para ejemplificar lo dicho, caracteriza Ricoeur a la trama como un componente de la actividad narrativa que constituye de una forma determinada la manera de contar las historias, este componente es un objeto específico del relato de ficción como del relato histórico. La trama, desde la secuencia y consecuencia, compone una cronología -estructura cerrada y limitada- que construye razonamientos articulados que direccionan ideas sobre la base de una conclusión.

Este componente narrativo (trama) es una de las principales intersecciones del relato de ficción e histórico, ya que va emparentando construcciones estructuradas y racionalizantes que determinan el inicio y cierre de una historia. En sí, articula -trama- la manera en que debe contarse un hecho (ficticio y real), para que en la práctica cultural moderna de la lectura los discursos sean aprehensibles. Por

Relato histórico y relato de ficción: intersección y divergencias en Paul Ricoeur

tanto, la trama constituye una condición necesaria para cronologizar y configurar la comprensión narrativa. En ese sentido, Paul Ricoeur encuentra válida la confluencia entre: la poética del relato y la teoría de la historia, estableciendo que:

[...] la crítica literaria advierte la generalidad formal del acto de contar, más allá de los modos ficticios del relato, y en que, por otra parte, la crítica de la historia asigna a la trama, no sólo un papel en el último nivel de la comunicación literaria, sino el nivel de la propia intelección de los cambios de los que da cuenta el historiador³.

En las posibilidades de articulación en las que se desarrolla la narratividad, del relato ficticio y el histórico, se configura una cronología que da paso al *acto de contar*⁴, el cual es una formalidad estructural que consolida las versiones significantes de la realidad en un esquema descifrable. Esta apertura

que entabla Paul Ricoeur, de investir a la ficción e historia como lugares en que la trama asegura una discursividad, permite comprender las limitantes y posibilidades de estas formas de narrar o actos de contar.

Una primera lectura respecto al papel que cumple la trama frente a la ficción e historia sería vislumbrar en los actos de contar formalidades y estructuras que construyen estas discursividades mediante la narración. La ficción, en este sentido de comprensión al que invita Ricoeur, es un espacio que encuentra ciertas limitaciones, puesto que en ella, aparentemente, se narra una historia transmitiendo al lector la sensación de mantener una libre configuración de contar los hechos, pero a lo que apuesta el autor es a demostrar que en este relato, o secuencia lógica de frases estructuradas, se mantiene una lógica interna que inventa una secuencia enunciativa;

3 Paul Ricoeur, 'Relato Histórico Y Relato de Ficción', En *Historia y Narratividad* (Barcelona: Paidós, 1999), p. 158.

4 El autor define *acto de contar* a las formas culturales determinadas que configuran un relato, en este caso específico hace alusión al relato histórico y el relato de ficción.

en virtud de ello, el mérito de los autores de ficción es inventar esas sensaciones de encubrimiento, donde el lector pasa desapercibido ante las estructuras intrínsecas presentes en el relato.

La historia, en contraste con la ficción, es asumida como una imagen certera de discursividad y relato debido a que está dotada de mayor fidelidad en el estilo narrativo del cual se vale.

Paul Ricoeur, al analizar la trama como una posibilidad de intersección, encuentra también en este relato una narratividad artificial, similar a la de ficción ya que también se configura mediante tramas para construir versiones válidas de la realidad. El autor pone en evidencia que el historiador, al igual que el escritor de ficción, crea series sistemáticas de relatos, articulados lógicamente, y que su diferenciación estará en la responsabilidad que se vuelca tradicionalmente sobre este campo

(histórico), porque su compromiso es ofrecer certezas y determinar que tal hecho sucedió de una forma y no de otra.

Lo que deja entrever el autor, desde el emparentamiento entre ficción e historia como posibilidades narrativas que se valen de la trama para consolidar relatos discursivos, es el hecho de que tanto literatura como historia son

elementos constitutivos

del mundo, son posibilidades (ficción e historia) que dotan de sentidos al mundo y establecen formas de *ser* (culturales y temporales), las cuales generan sentidos de realidad. En esa perspectiva, las dos son ex-

pectativas verosímiles, justificadas bajo estructuras lógicas como la trama, que abren caminos para abordar el mundo con nuevos cuestionamientos o como ya lo citaba Ricoeur, referenciando a Paul Veyne, puede significar una posibilidad de entender cómo se escribe la historia.

La historia,
en contraste a la ficción,
es asumida como
una imagen certera
de discursividad y relato
debido a que está dotada
de mayor fidelidad
en el estilo narrativo
del cual se vale

Lo desarrollado líneas anteriores pretende mostrar cómo el relato “verdadero” de los historiadores y el relato de ficción son enclaves semejantes y divergentes; tanto relato-discurso y relato-narración son formas -actos- teorizados a partir de estancias estructurales y formales. La vía justificativa para demostrar lo dicho, de la que Ricoeur se vale, es el diálogo con Clude Bremond, donde enfatiza que: “a diferencia de Greimas, no separa el relato en cuanto tal de su modelo, concebido como una forma lógica del relato, y, por otra parte, porque no elabora su lógica del relato en el nivel de la trama.”⁵. Esto permite analizar al relato como una instancia que no se distancia del modelo (lógica del relato).

Pero la entrada desde la perspectiva de Bremond, que hace Paul Ricoeur, es con el objetivo de alcanzar una reflexión más profunda, puesto que si bien dejó en claro los puntos en los que historia

y ficción se intersectan por mediación de la trama, lo que pretende en esta alternativa de aproximación es entender: “si la lógica del relato contiene las condiciones de posibilidad de cualquier trama y si, debido a ello, puede constituir el nivel último en que arraigan el relato verdadero y el de ficción”.⁶ Esta posibilidad de navegar por la historia y ficción, a partir del encuentro de la trama en estas dos formas narrativas, sitúa entender al código (*trama*) como el espacio en el que se generan lógicas de relatar los acontecimientos, mediante una secuencialidad estructurada.

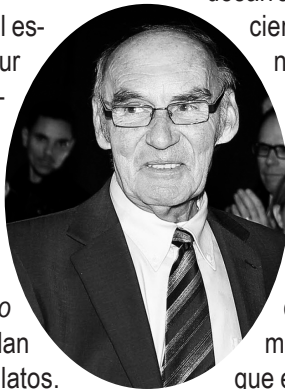
El relato para Paul Ricoeur, es una estructura solvente que se vuelve efectiva en la medida en que utiliza recursos como la trama, el cual no es el único, pero sí el más determinante en la tradición narrativa. Poner en evidencia una de las tantas maneras que consolidan la lógica del relato significa marcar un precedente para indagar las estruc-

5 Ricoeur, Relato histórico y relato de ficción Op. cit. p 158.
6 Ibid., 159.

turas internas de los mecanismos lógicos de narración. Lo que está en juego no es la certeza de narraciones, o si es más válida la historia por su efecto verosímil o la ficción por su aparente libertad de apelar a la realidad desde otro sitio de enunciación; en este caso, lo sugerente de Ricoeur es examinar posibilidades más allá de las evidentes para conocer las lógicas internas que construyen los imaginarios del mundo y la visión que se tiene alrededor de los mismos.

El “modelo lógico”: Claude Bremond y su crítica a Propp

Un punto angular en el esfuerzo de Paul Ricoeur por encontrar espacios de confluencia y descentramiento respecto a la historia y ficción, surge en la instancia de comprender el *modelo lógico* sobre el que se articulan estos dos tipos de relatos.



Para encontrar las tramas que se conjugan al interior del modelo lógico narrativo, el autor parte de una crítica a la propuesta de Propp, debido a que este esquema, aplicado al cuento ruso, mantiene limitaciones de aproximación sobre otras narrativas, que no corresponderían a una cultura determinada.

Desde la perspectiva de Ricoeur, el modelo de Propp encuentra limitaciones en su análisis formal en el sentido que: “[...] renuncia a definir la estructura formal del cuento ruso mediante la trama.”⁷. Esto lo

desarrolla Ricoeur, estableciendo que las narraciones, como un componente estructural y lógico deben reflexionarse desde lo imbricado en el contenido de una obra mas no en lo que encierran las formas de la misma, determinando que eso constituye un inter-

7 Ibid., 160.

8 Respecto a la interfaz que se encuentra en la función de la trama, es en alusión a lo que Ricoeur establece la paradoja de la doble función de la trama la cual define como una correspondencia de lo invariable frente a lo variable. Ricoeur, *Relato histórico y relato de ficción*, Op. cit. p 160.

faz en la función misma de la trama⁸. Esto en la perspectiva del autor, resulta infructuoso ya que no aporta en absoluto al análisis del relato más allá del campo estructural (formal).

Para desglosar la crítica al modelo de Propp, Paul Ricoeur se basa en la línea de Claude Bremond, quien encuentra en el modelo lógico del formalista ruso, puntos a considerar para refigurar los papeles narrativos que configuran la secuencia narrativa. El primer punto que desarrolla Bremond, en el sentido de ofrecer una línea más abierta al análisis formal de Propp, es lo que denomina “Encadenamiento de funciones”⁹. Esto significa abrir las estructuras con el fin de encontrar posibilidades de análisis diversas, no estándares, o que sean aplicables sólo para el cuento ruso; a lo que apuesta la crítica de Bremond sobre Propp, es a precisar que la

lógica del relato debe distanciarse de la trama ya que esta limita en sí las posibilidades de comprender otras perspectivas narrativas culturales. Con esto la lógica no queda encerrada en una perspectiva cultural y en esa misma línea permite: “rectificar las opciones culturales que han constituido al cuento ruso [...]”¹⁰.

Otra de las lógicas que construyen la significación narrativa, en las cuales Bremond pone punto de inflexión respecto a Propp es la que denomina *Secuencia elemental*¹¹.

Este encadenamiento es otra de las lógicas que fundamenta la narrativa formal, y Bremond las evidencia como un conjunto de caminos y alternativas posibles, cerradas bajo la lógica de la trama. La funcionalidad de la secuencia elemental plantea que: “la serie de opciones tendría que diseminarse en una infinidad de po-

- 9 En la página 161, del texto *Relato histórico y relato de ficción* de Paul Ricoeur, (Barcelona: Paidós, 1999); está detallado lo que se encuentra en cursivas, para una explicación más profunda revisar el texto y la página indicada.
- 10 Ricoeur, *Relato histórico y relato de ficción* Op. cit. p 161.
- 11 Para revisar este punto que constituye parte de la crítica que realiza Bremond sobre el modelo de Propp, ir a la página: 162 del texto *Relato histórico y relato de ficción* de Paul Ricoeur.

sibilidades, en lugar a una alternativa simple o, mejor dicho, a un encadenamiento simple [...]”¹². Sobre lo que llama la atención Ricoeur, desde Bremond, es sobre el cuestionamiento de la figura de vector, el trazo determinado que compone el mensaje narrativo, con el objetivo de no asimilar esta lógica como algo azaroso y naturalizado en el relato, por el contrario, a lo que apela es a tomar evidencia de la articulación temporal propia –lógica narrativa– que direcciona activamente al relato, tanto de ficción como histórico presente en la extensión narrativa.

En la consolidación de un relato están presentes instancias culturales, determinadas prácticas, como por ejemplo la trama. Es por ello que Paul Ricoeur anima el análisis de: “La secuencia elemental a las complejas”¹³. En este punto de la

En la consolidación de un relato están presentes instancias culturales, determinadas prácticas, como por ejemplo la trama.

crítica del modelo lógico, profundiza sobre el corpus lógico que constituye las formas específicas de los contenidos, mira la secuencia elemental en perspectiva a la secuencia compleja, como una serie de esquemas y nudos que: “consiste[n] en imbricar la lógica de las posibilidades de la praxis con la lógica de las posibilidades narrativas [...]”¹⁴. Esto, en la tradición del relato, ha “estereotipado al sintagma”, el mismo que cobra sentido móvil (acción) solamente desde los preceptos lógicos que encadenan puntos secuenciales (trama) cerrados por la misma constitución interna (lógica del relato) de las secuencias elementales especificadas líneas atrás. A partir de esa articulación, se componen las estructuras generales (inicio-desarrollo-fin) mediante las condiciones de composición complejas del relato.

12 Ricoeur, *Relato histórico y relato de ficción* Op. cit. p 163.

13 Este es el tercer momento que Ricoeur aborda desde la crítica que Bremond realiza a Propp. Para una mayor explicación revisar *Relato histórico y relato de ficción* de Paul Ricoeur, en la página: 163

14 Ricoeur, *Relato histórico y relato de ficción* Ricoeur, Op. cit. p 165.

En el cierre de la crítica a Propp, desde Claude Bremond, en la que se guía Paul Ricoeur, con el objetivo de establecer directrices precisas y divergentes entre el relato de ficción y el de historia, el autor (Ricoeur) ofrece a modo de epílogo la *Reestructuración de la noción de función*¹⁵. Este criterio significa el más astuto en el análisis de Ricoeur, ya que ve en la alternativa de Bremond una elección para configurar la acción de manera inseparable del eje que articula ese movimiento, esto pone en evidencia una serie de relaciones existentes fuera de las funciones lógicas, es decir, acciones que construyen el accionar narrativo y que dotan de sentido secuencial al relato. Estas aproximaciones, en parafraseo con Bremond, permiten disgregar los grados de superioridad lógica que componen el relato de ficción e historia, por tanto, es una posibilidad para encontrar los sentidos que preparan las estancias de verdad, las formas lógicas y con-

diciones culturales en las que se desarrolla una narratividad.

Lo que detalla Paul Ricoeur, en diálogo con Claude Bremond, es bordear las estructuras de significación; estos puntos sobre los que Ricoeur desarrolla su reflexión no deben entenderse como instancias desapercibidas porque son implicaciones presentes de los efectos que tiene la construcción narrativa en sus interioridades lógicas. Excavar en puntos específicos como los desarrollados líneas arriba permite atravesar las posibilidades en las que la trama, los personajes y sentidos narrativos van direccionándose con base en las limitaciones internas de un modelo lógico.

Desarrollando con precisión estos puntos que muchas veces quedan desapercibidos, o tomándolos en consideración, se estará abriendo la comprensión, por tanto circundando alrededor de las confluencia y distancias de la historia y la ficción; haciendo: "el inventario [que] da lugar

- 15 Este es el último punto que aborda Paul Ricoeur desde Bremond en la crítica al modelo de Propp. Revisar página: 165 del texto *Relato histórico y relato de ficción* de Paul Ricoeur.
- 16 Paul Ricoeur, 'Relato Histórico y Relato de Ficción', En *Historia y Narratividad* (Barcelona: Paidós, 1999), p. 169.

a una lógica en la medida que aporta un paradigma o actividad narrativa [...]”¹⁶. Los procesos lógicos del modelo narrativo de historia y ficción son, por tanto, condicionamientos que muestran la construcción significativa y su influencia en la constitución de subjetividades; lo sobresaliente de Paul Ricoeur es brindar una perspectiva detallada, incluso particularmente exhaustiva, que tiende a confundir, pero resaltando de manera metodológica la forma en que se modifican los componentes, accionares, subjetividades y en sí la visión del mundo a partir de los relatos.

La certeza principal que el autor brinda al lector de su análisis y crítica al modelo lógico es el énfasis sobre los componentes que construyen los modelos que condicionan tanto a la ficción como a la historia, proponiendo que las circunstancias que las materializan no son otra cosa que convenciones institucionalizadas y la capacidad que una metodología lógica tiene para limitar y establecer estructuras de sentidos narrativos. La

deuda —e incertidumbre— todavía está en el hecho de encontrar e incorporar: “las estructuras del obrar humano al movimiento narrativo”¹⁷. Todo lo detallado por el autor, fue un recorrido exhaustivo sobre las estrategias prácticas que permiten a un acontecimiento fijarse en formas que construyen determinadas visiones de asumir el mundo, por tanto sus sentidos.

Limitaciones de la lógica del relato, hipótesis para descentrar el grado cero de la narratividad

Las implicaciones de las cuales procede la lógica formal del relato se encuentran en la vinculación del nivel interactivo y del accionar, que instauran límites en las particularidades del lenguaje que los contiene. El autor determina la presencia de una relación casi paradójica, a decir del autor, entre la lógica del relato y la trama por estar determinadas por una condición formal en la acción narrativa. A partir de eso, Paul Ricoeur enuncia hipótesis de aproximación, que clarifican las distancias entre el

17 Ibid., 171.

lenguaje ordinario y los aspectos narrativos de la creación cultural a las que se apegan la trama. En esa separación expone que el lenguaje ordinario escapa a una estructura como las presentes en la lógica del relato, la misma que mantiene un direccionamiento autónomo y espontáneo incontenible en los límites de cualquier estructuración lingüística.

La primera hipótesis que plantea Ricoeur, insta que: “cuando la actividad narrativa transgrede la comprensión habitual que constituye el grado cero de la narratividad, podemos decir que supera la lógica narrativa [...]”¹⁸. En ese plexo, la lógica que contiene al relato presenta condiciones formales similares a las de la trama, donde las diferencias frente a la cotidianidad y el relato pueden señalarse como inscripciones válidas en los sentidos que componen la cultura.

La segunda suposición es que una vez que se establecen los grados mínimos de separación entre el relato histórico y de ficción respecto del grado cero de narratividad, presente en los condicionamientos cotidianos, se da el siguiente caso: “la ficción no consiste sólo en inventar situaciones y papeles que, debido a su novedad, superen los recursos de la nomenclatura habitual de la acción. La invención de la trama es, efectivamente, un proceso infinito [...]”¹⁹. Por tanto, avizorar la lógica del relato y la trama es abrir el espectro respecto al funcionamiento sistémico del lenguaje; teniendo claro a la articulación que da paso al dominio del lenguaje, surge la posibilidad de entrever las condiciones de creación infinitas. Para esto, un requisito será conocer las limitantes de las lógicas que ponen en funcionamiento la narratividad.

Por tanto
avizorar la lógica
del relato y la trama
es abrir el espectro
respecto al
funcionamiento
sistémico
de lenguaje

¹⁸ Ibid., 175.

¹⁹ Ibid., 175–76.

El descentramiento entre la lógica del relato y la de ficción aparece en las condiciones de apareamiento del enunciador narrativo, pues en esas interrelaciones que condicionan al espacio ficcional, se ve trastocada la rigurosidad del tiempo, cuestión que no sucede en la disposición narrativa del relato histórico. La voz narrativa en el relato de ficción sufre una mutación en el direccionamiento narrador-relato-narración, el cual se adecua a las múltiples formas de la voz que conduce el juego de acciones, a decir de Ricoeur: “La ficción puede lograr que el narrador la vea y la describa.”²⁰ Estos efectos de simultaneidad con un sinnúmero de voces en un ejercicio estático son *variaciones imaginativas* que simbolizan la relación espontánea entre un narrador y el lector.

Los caminos que plantea Ricoeur en el análisis de la lógica del relato son espesos, difusos, sin embargo, abren posibilidades de expansión sobre los modos en que los relatos de ficción e histórico,

con sus respectivas distancias, se basan en una multiplicidad de estrategias que articulan un discurso y abren la brecha con las expectativas de la comprensión común. Los mecanismos son diversos, desde la trama con sus particularidades sistémicas, que elaboran una dirección de comprensión específica, hasta la variedad de rutas, en las que una voz narrativa puede optar para relatar un hecho particular.

A manera de conclusión: intersección y distancia de los relatos mediados por una lógica

En la tercera hipótesis, que se destina a la observación antropomórfica de la lógica del relato se manifiestan las brechas de la intersección y las divergencias de la ficción e historia. Las consideraciones que plantea el autor en la hipótesis final es con el fin de argumentar en que punto, las lógicas mínimas que constituyen a cada uno de los relatos coinciden y en qué sentido se distancian. La

20 Ibid., 177.

intersección se manifiesta en la complementariedad y uso de la trama y caminos tentativos que debe recorrer el relato para consolidar determinados enunciados que sean aprehensibles, ya que a partir de ello los procesos lógicos similares determinarán la unicidad de un relato. Las sistematizaciones que articulan estas formas de contar, teniendo en consideración a la trama como la estructura central que da paso a la configuración de niveles de sentido, componen las jerarquías internas que constituyen la *secuencia compleja*, de la que ya se habló en párrafos anteriores.

En la fijación de la lógica de un relato, la voz ocupa un papel determinante, siendo este otro punto de encuentro en lo que respecta a la narración de ficción e historia; mediante este artificio se componen los elementos internos que guían la secuencia que compone el relato, en sí, la voz va ajustando el texto a partir de las jerarquías de sentido que la trama utiliza para or-

ganizar un principio, medio y fin, lo cual le permite ser leído y entendido. A decir del autor, la voz admite que: “el historiador tiene “voz” en la medida en que es un narrador distinto al autor real. Su voz se deja oír en el texto como la “voz” narrativa lo hace en la novela.”²¹. Esa puntualización determina como punto de intersección a la voz en los dos relatos.

Con ánimo de contrastar la bifurcación establecida, el autor encuentra una distancia entre la historia y ficción y es a partir de la composición del orden temporal a la que deben adecuarse los relatos. La historia en su caracterización principal que es *contar la verdad*, se distancia de la ficción mediante un ejercicio de indagación, en esa posición necesita un recurso, metodológico si cabe el término, para establecer en la narración una apariencia de verdad. El mecanismo que utiliza en ese sentido la historia es su apego al archivo, esto mostrará la distancia existente con la ficción, debido a

■ 21 Ibid., 179.

que: “la exigencia del archivo, trata de romper continuamente con la ficción y la ideología del relato, mientras que este, en la medida en que sigue siendo un relato regido por la elaboración de la trama, no deja, sin embargo, de incorporar nuevos elementos ficticios e ideológicos.”²². Esa distancia es la que faculta al historiador a buscar en los acontecimientos las huellas que justifiquen su relato, mientras que el autor de ficción puede jugar, alterar y componer diversas versiones de un hecho por no encontrarse influido por esa necesidad de comprobación.

La exigencia, en el relato histórico, mediante el uso del archivo corresponde a que estos sean exclusivos y originales, lo cual dota de un sentido real y no ficticio al relato por la apariencia de verdad generada

La exigencia
en el relato histórico,
mediante el uso
del archivo corresponde
a que estos sean exclusivos
y originales
lo cual dota de un sentido
real y no ficticio
al relato
por la apariencia
de verdad generada

apariencia de verdad generada. Pero en ese simulacro se dan acuerdos ficticios también, pues se acen-túan estrategias para que determinado archivo se convierta en autoridad, fijando –en el texto– que algo sucedió, por ello Paul Ricoeur menciona que: “Lo real pone de ma-nifiesto el carác-ter erróneo de nuestra com-prensión habi-tual del mismo modo en que lo hacen los sue-ños.”²³. Esa es la evidencia que encuen-tra Ricoeur para definir la distancia entre el relato de ficción e histórico; las dos narraciones serían, en ese caso, efectos de una deter-minada intencionalidad, que a partir de una lógica sistémica de organi-zación de argumentos generan sen-tidos (efectos) de realidad.

Todo lo que se ha expuesto deja como consideración transcenden-

■ 22 Ibid., 180.
23 Ibid., 180.

tal lo siguiente: el nexo en que los dos modos de narración o actos de contar confluyen es la composición de la trama, tanto historia como ficción se basan en ese modelo lógico de estructuración y sistematización de sentidos, para organiza los papeles narrativos y los tiempos en los que se desarrollará el relato. Mediante este recurso la narración se distingue de los usos cotidianos del lenguaje (grado cero de la narratividad) del que habla Ricoeur.

La separación que distancia al un modo del otro son las lógicas internas que generan los efectos de verdad y los efectos de ilusión

presentes en la interioridad de estructuración de cada relato, puesto que en la articulación de cada uno, se genera la realidad y la ficción desde su propia composición. Son confusas las relaciones como dice el autor, pero las complejidades, finitas de la historia e infinitas de la ficción deben entenderse como actos de contar, configurados a partir de ilusiones, simulacros, a través de los cuales se digiere y comprende la realidad, pero, al mismo tiempo, son huellas históricas, archivos, que permite descifrar los sentidos de construcción narrativa. Esto resulta fundamental porque dio paso a que Paul Ricoeur hable de una teoría del discurso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ricoeur, Paul, 'Para una teoría del discurso narrativo', En *Historia y Narratividad* [Barcelona: Paidós, 1999]
- ---, 'Relato histórico y relato de ficción', En *Historia y Narratividad* [Barcelona: Paidós, 1999]

* **Édgar Cortez Guamba.** Comunicador Social, Magíster en Estudios de la Cultura, Magíster en Comunicación Audiovisual y docente universitario.